

Nosotros tambien contamos con la voluntad de la mayoria del vecindario, con la prensa independiente y con la justicia de la Union.

Veremos quien vence.

Poco nos importa, que el ministro Tagle, como se dice ya en público, se haya puesto en movimiento. Tambien nos tiene sin cuidado que el Lic. Macedo, uno de tantos patronos de los aborrecidos concesionarios de la antigua empresa, suba y baje el Palacio de Justicia, vaya y venga de la casa de Belenitas á cierto ministerio; repetimos que ya veremos.

SUETOS

A la prensa de la capital.

Os saludamos, colegas, con el respeto que mereceis.

El Eco es pequeño y vosotros sois crecidos.

Si hemos de ser francos, no creemos que las ventajas de una publicacion estén en relacion directa con sus dimensiones.

La idea, en todas partes puede expresarse y en todas partes puede servir de alimento.

No venimos al estadio de la prensa con un color político determinado. Hemos nacido para combatir abusos locales y errores trascendentales.

Acaso y sin acaso, contemos entre nuestros redactores á miembros de la prensa, que han escrito en los principales periódicos de la capital.

Queremos que nos prestéis ayuda, porque sin el popular *Monitor*, sin el sensado *Siglo*, sin el enérgico *Republicano*, sin la sensata *Voz*, sin la verbosa *Libertad*, sin el prudente *Mensajero*, enemigo del monopolio y de los antiguos empresarios, sin la discreta *Patria* que tan hábil se ha mostrado apoyando á los Sres. Alvarez y Miranda, con razonamientos fundados, qué sería de nuestra oscura publicacion nacida entre flores, pero llena de las espinas que ponen en nuestro camino los enemigos de Tacubaya!

Hacednos la atencion de leerlos, y reproducid aquello que juzgueis de interés público.

No queremos goyerías en materia de cambio visitados aunque sea una vez por semana, en la calle de las Escalerillas núm. 13 imprenta del Sr. Orozco.

Queréis mas humildad, en aquello que cabe!

Question de patentes.

Se nos informa que por la prefectura, se exige á los que piden una patente de comercio ó el refrendo de ella, que la solicitud lleve una estampilla de cincuenta centavos cobrándose además otros cincuenta.

En qué ley se funda la prefectura para obrar así.

Las disposiciones vigentes previenen que esa solicitud se haga en papel común, que se pague el importe de la patente y que ésta (disposicion posterior) lleve una estampilla de cinco centavos.

Question es ésta que trataremos detenidamente, pero entre tanto, esperamos sentados la respuesta de nuestra preguntita.

A las bellas Tacubayenses.

No pierda de honras galantes ni de infanzones de pró, dejáros en el tintero, bellísimas lectoras.

Os saludamos, rindiendo un tributo á vuestras gracias.

Nuestro periódico, si es que llega á vuestras lindas manos, va á pareceros árido y detestable.

Pondreis razon; nuestro semanario no está dedicado á nada ameno, porque de esa amenidad carecen el prefecto y los municipales; pero tal vez de cuando en cuando, dediquémos una ó dos columnas á contaros en malos versos ó en desaliñada prosa, algo de lo que pasa en el mundo galante y literario.

Nos perdonais! Nuestra misión es provechosa, ya la sentireis cuando comprendais que podéis ir á los *Horcones*, y á *Cartagena*, de noche, sin peligro de que os asalte un bandido; cuando viajeis comodamente en un wagon de la vía angosta que rueda sobre rieles de acero, perfectamente colocados sobre sólidos durientes, sin temor de un descarrilamiento en Chapultepec.

Allá lo vereis, hermosas, allá lo vereis.

Un feto.

No hace muchos dias que la policía de la ciudad de *Los Mártires*, recogió el feto de un niño, por el rumbo de San Diego.

¿Qué piensan ustedes que dispuso el ciudadano prefecto cuando le dieron parte del sucedido?

Que lo entierren, dijo, y tornó á sus meditaciones.

Bien, Garcilazol ni el alcalde de Lagos os hubiera sobrepajado.

Si sabéis por ahí, colegas de la capital, de algunas inocentes infanticidas, enviadas á Tacubaya, que aquí se manda enterrar al chico, y la mamá se queda soberana y libre como dicen que son los Estados de la Federacion.

Atentado.

Están ustedes para bien saber y yo para mal contar, que estos eran dos muchachos, de apellido Alvarado.

Como la seguridad es una de las ventajas de que disfruta la poblacion de *Los Mártires*, estos jóvenes Alvarado salieron á paseo; y ésten mis lectores que se encuentran con un quidam, hijo de una señora que tiene sus platitas. Este quidam, les arma camorra á mis dos jóvenes,